

# LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(FONTE PAGO)

Domingo 11 de Febrero de 1906

## VOCES DEL DIA

### CAMPANA NUEVA

Mientras al viento bronca la formidable diana  
que abarca el cielo de nubes, los autoridades  
seis una recia esteril de cabezas iguales,  
que arrastran velas súgias en la social tarsana.

Nosotros, que al retumbo de la vieja campana,  
doblábamos como condenados las viejas doradas;  
y los bártulos con blasones, santos de caravanas  
y lucios arqueadas de fresa y de azotan.

Dábamos oídos: Todas las que llevaban el nombre  
de sus rivales y cambiaron varios títulos  
con sus contrarios.

Y nos llevó la llegada de una compa-  
ñía de infantería para poner término al es-  
cándalo.

Varias personas y entre ellos dos conce-  
didos nacionales, fueron apresados.

### LA ÚLTIMA CÁNCION

Comunican de Barcelona que reina áxira  
ordinaria espesaliva y gran excitación po-  
ular con motivo del mitin que se proyecta  
celebrar por los republicanos en Génova, el  
domingo próximo, para protestar contra la  
suspensión de las garantías.

Pero en el Póker un triste suceso da señas:  
y yo sufrí el destino de otras diferentes:

en una nos azotaron las hambres inclemencias,  
en otras sentí el frío glacial de Siberia.

Luché como un heróico..., La Caridad al cabo  
me recibió, vendido, para hacerme el viaje;

cátholicos y hospitalarios impusieron su yugo...;

X así—bajo el invierno que entra mi cortezza,  
la Caridad me pone su bole en la cabaña;

Yo te doy una bendita para cada mendrugo!

José M. MATURANA

## LA CONQUISTA DEL PAN

El pan ha encarecido. Seguirá encareciendo, según lo hacen suponer las pre-  
stensiones esclatas a rodar por el espíritu  
de la insaciable gula propietaria. El

pan seguirá encareciendo porque, como  
decíamos en una de nuestras últimas edi-  
ciones, corre peligros graves la bolta sin  
fondo de los traficantes.

Qué encrucijada, qué inmensa es la his-  
toria del pan!

Dolorosa, cruda, abierta a todas las ma-  
nas negras y a la vez gloriosas reflexio-  
nes, se presenta en el diccionario la pa-  
labra: Pan.

Voz de la necesidad y del alimento  
humano, sobre sus tres letras se arrodilló el esclavo desde tiempo inmemorial,

desde los incendios, saqueos y matanzas  
militares, épidemias, sequías y estiendas.

Miles de campesinos recorren el interior  
del país. En Chernigov una banda compues-  
ta de un millar de campesinos marcha  
de aldea en aldea, sublevando a las publica-  
ciones.

En las ciudades importantes, cuyos principi-  
ales edificios han jurado destruir.

En medio de estos graves sucesos que se  
desarrollan en todo el país, el gobierno no  
caído en su deber de inscribir a los indi-  
ferentes.

De San Petersburgo comunican que el  
consejo general obrero se ha disuelto.

La situación general del imperio se ha  
reagravado.

Las autoridades rusas reciben noticias de  
desordenes, incendios, saqueos y matanzas.

Miles de campesinos recorren el interior  
del país. En Chernigov una banda compues-  
ta de un millar de campesinos marcha  
de aldea en aldea, sublevando a las publica-  
ciones.

En las ciudades importantes, cuyos principi-  
ales edificios han jurado destruir.

En medio de estos graves sucesos que se  
desarrollan en todo el país, el gobierno no  
caído en su deber de inscribir a los indi-  
ferentes.

De San Petersburgo comunican que el  
consejo general obrero se ha disuelto.

Antes de disolverse recomendó a los elemen-  
tos revolucionarios que no pierdan la  
esperanza en el triunfo final de la causa  
que defendían.

Se sabe que los jefes revolucionarios re-  
dibían sus estafetas y preparaban una gran  
actividad una sublevación general para la  
primavera próxima. Están decididos a re-  
currir entonces a medidas terroristas.

—Dijo el general Tropoff que si jueven Pal-  
mer, el efecto sería el atentado que se ca-  
bo en el mes de enero de 1905 contra el ge-  
neral Troppoff, ha sido condenado a la pena  
de cinco años de prisión; si no pierde su  
derecho civil.

El presidente de la república, que se re-  
unió ayer a puertas cerradas, de-  
cidio que aguardaría sus dictámenes.

—Ocurrió de nuevo disturbios más má-  
nos graves en varios puntos del imperio.

Un telegrama recibido de Rostov anuncia  
que los revolucionarios han vuelto a entrarr  
ellos en la capital.

En las provincias bálticas recibieron igual  
noticia la sección de los rebeldes y las fuerzas  
mandadas por el general Orloff, han reanu-  
dado las operaciones.

Han sido muertos los jefes de policía de  
Kutaisi y de Tiflis.

Un telegrama de San Petersburgo, diri-  
gido al «Petit Parisien», dice que el número  
de los presos políticos en las principales  
ciudades de Rusia asciende ahora a más de  
seiscientos mil.

—Los agentes secretos que se reciben del in-  
terior indican que se recibe la campaña  
terrorista iniciada por los elementos revolu-  
cionarios. Diariamente comienzan muertes de  
funcionarios y de agentes de policía.

En este capitulo fueron muertos por un  
grupo de revolucionarios tres empleados de  
la fundación de la Universidad de San Petersburgo  
al comité antirrevolucionario. Se murió fu-  
eramente porque se les sometió a fatigas.

—A la policía los nombres de los obreros afili-  
ados a los grupos revolucionarios y de de-  
nunciar los puntos de reunión de los com-  
ités secretos.

—Vuelve a causar cierta alarma el espi-  
ritu que reina entre los marineros de la en-  
cudada del Mar Negro. Los del crucero «Ca-  
lifornia» y, sobre todo observan una acti-  
tud sospechosa y se teme que preparen un  
motín.

—Han sido arrestados varios oficiales de  
ese buque.

Russia. Stocia anuncia que varios ofi-  
ciales de la escuadra del Mar Negro han  
sido enviados al Extremo Oriente, porque  
han pedido que el preámbulo del pacto  
Schmidt, jefe del muelle de Sebastopol, fuera  
fue.

Ha sido portugués el juez de Schmidt  
y del juez de Sebastopol, porque las autoridades  
creen que es peligroso sacar a los  
acusados de la cárcel de Odessa, donde se  
encuentran ahora, y enviarlos a Sebastopol.

Desde entonces comenzó la lucha  
que hoy, de encarnizamiento en encar-  
zamiento sistema el vasallo contra el  
rey, el siervo contra el Señor, el prole-  
tario contra la burguesía.

Desde entonces arranca la gran lucha  
por la conquista del pan, que ni un so-

viente desde tanto tiempo sucedió, con-  
creta, activa, desencladora, como un pa-  
drón de ignorancia.

Nadie se acuerda. El pueblo, desde ha-  
ce mucho tiempo, solo por informes de

La Protesta ha visto al tanto de los ac-  
tos vandálicos legados a cabo por la po-  
lítica.

Hicimos siempre exclusivistas a un jefe  
por rectitud de espíritu que no quería. No  
sabíamos informarnos por el his-  
to de la agresión a un compañero de cau-  
sa, la que campó en estas columnas. Tu-  
vieron cabida en ellas todos los atrocidades.  
todas las injusticias, con una escumanidad,  
con un deseo fraternal, con un aceite de  
sincero que bien conocen los lectores de  
esta hoja.

Solo el pueblo nos escuchó. La prensa

conservadora, muda y ciega ante todo lo  
que no represente un puñado de mendigos,  
jamás levantó la voz para fustigar, ener-  
gizar, informar, denunciar.

Hoy la prensa, que produce las

cosas normales, vemos consignada en *La*

*Protesta* la relación de algunos hechos que  
el pueblo y libertad han caído bajo el hie-  
tro de la canalla de arriba, impulsados  
por el fuego del ideal mariano compa-  
ñero, de torneos, regando con su sangre  
el mundo, abriendo horizontes a la vida.

Parías desheredados y obreros, luchan

demulce y destruyen; marchan a con-  
quistar los derechos de vida usurpados;

van, generosos, heroicos, a vengar el

sacrificio de los hombres que por pedir

pan y libertad han caído bajo el hie-  
tro de la canalla de arriba, impulsados  
por el fuego del ideal mariano compa-  
ñero.

Varias desheredados y obreros, lucha-

nse, desheredados y obreros, luchan

demulce y destruyen; marchan a con-  
quistar los derechos de vida usurpados;

van, generosos, heroicos, a vengar el

sacrificio de los hombres que por pedir

pan y libertad han caído bajo el hie-  
tro de la canalla de arriba, impulsados  
por el fuego del ideal mariano compa-  
ñero.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.

Así marchamos los emancipados, lle-  
vando guadaña y espada, contra el

abuso de los oficiales, contra el des-  
póstil, contra el tirano, contra el opresor.



